

Desempeño comunicativo infantil y producción de cláusulas relativas: incidencia de diferencias sociales

María Luisa Silva¹

María Dolores Plana²

Resumo: Esta pesquisa explora a relação entre medidas de desempenho linguísticas e a utilização de Cláusulas Relativas (CRs) em crianças de até 5 anos em conversas adulto-criança. Essas variáveis são consideradas como diferenças socioeconômicas. A pesquisa procurou fornecer provas para esclarecer a validade da hipótese de déficit sintática submete níveis desfavorecidos e explorar a relação entre índices de desempenho linguísticos e a utilização de CRS. Os resultados mostram que o uso sintática das crianças não pode ser considerado em termos de déficit, mas como estratégias de seleção diferentes. Relação linguística entre as medidas de desempenho e uso de CRS é também visto.

Palavras-chave: Linguagem infantil. Desigualdades sociais. Sintaxe. Cláusulas relativas.

Resumen: Esta investigación explora la relación entre medidas de desempeño lingüístico y el uso de Cláusulas relativas (Crs.) en niños de 5 años en conversaciones adulto-niño. Se consideran estas variables según diferencias socioeconómicas. La investigación procuró aportar evidencia para dilucidar la validez de la hipótesis del déficit sintáctico de los sujetos de niveles sociales desfavorecidos y explorar la relación entre índices de desempeño lingüístico y el uso de Cláusulas relativas (Crs.). Los resultados señalan que los usos sintácticos de los niños no pueden ser considerados en términos deficitarios, sino como diferente

¹ Centro Interdisciplinario de Investigación en Psicología y Matemática Experimental - CONICET. Doctora en Psicología. Especialista Principal en Procesos de Lectura y Escritura. Licenciada en Letras (orientación Lingüística).

² Centro Interdisciplinario de Investigación en Psicología y Matemática Experimental - CONICET. Licenciada en Letras - Universidad de Buenos Aires. Doctora en Ciencias del Lenguaje - Universidad Nacional de Córdoba.



Este artigo está licenciado sob forma de uma licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional, que permite uso irrestrito, distribuição e reprodução em qualquer meio, desde que a publicação original seja corretamente citada. https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.pt_BR.

selección de estrategias. También se observa relación entre las medidas de desempeño lingüístico y el uso de Crs.

Palabras clave: Lenguaje infantil. Diferencias sociales. Sintaxis. Cláusulas relativas.

Abstract: This research explores the relationship between linguistic performance measures and use of Relative Clauses (Rcs.) in 5-year-old children in conversations with an adult. These variables are considered as socioeconomic differences. The research sought to provide evidence to clarify the validity of the hypothesis of syntactic deficit of disadvantaged socioeconomic levels subjects and explore the relationship between linguistic performance indices and the use of Rcs. The results show that the syntactic use of children cannot be considered in deficit terms, but as different selection strategies. Linguistic relationship between performance measures and use of Rcs. is also observed.

Keywords: Child language. Socioeconomic differences. Syntax. Relative clauses.

Introducción

Los niños de 5 años en las comunidades urbanas actuales son, generalmente, niños activos, curiosos, con logros físicos, cognitivos y sociales muy notables con respecto a otros niños más pequeños.

En este sentido, posiblemente uno de los aspectos evolutivos más notorios es el del desarrollo lingüístico. De hecho es común escuchar en la actualidad comentarios de padres o docentes acerca de la precocidad de ciertas expresiones en el habla de niños de 5 años o del hecho que estos niños tienen conductas lingüísticas más semejantes a los niños de 6 años que a los niños más pequeños. Posiblemente no resulte un cambio cualitativo, es decir la presencia de conductas nuevas o inesperadas, sino una mayor frecuencia de conductas que en otras épocas resultaban esporádicas. Sin lugar a dudas los cambios socio-políticos producidos en las últimas tres décadas han incidido para que la caracterización del desempeño de los niños de 5 años se haya visto modificada. La masividad de la inserción institucional, la paulatina incorporación al sistema educativo desde edades muy tempranas y el

acceso irrestricto a las tecnologías audiovisuales e interactivas ha incidido para que podamos observar cambios en la conducta y especialmente en el lenguaje de los niños (SERRES, 2014).

En lo que atiene al desarrollo lingüístico, aunque a los 5 años están ausentes muchas de las estructuras sintácticas más sutiles, utilizan un lenguaje con características adultas, en general se suele considerar que los niños ya poseen un 90 % de la gramática (BARTOLOME RODRIGUEZ, 2009; GILI GAYA, 1972). Investigaciones previas indican que la Extensión Media del Enunciado (EMUT) (Media Length Utterance – MLU) suele rondar entre 4.6 a 5.97 (para los niños hablantes de inglés (BIGELOW, 2012), y entre 6,0 y 6,93 para hablantes de español (SILVA, 2008, p. 234), que manifiestan en sus enunciados la mayor parte de las estructuras simples de la gramática y, según las lenguas, también producen buena parte de las estructuras complejas (subordinaciones y coordinaciones). En español se considera que los niños de 5 años ya utilizan Cláusulas relativas³ (Crs.) (“Lucía agarró un palito *que le gustaba mucho a su perro* y se acercó un poquito más delante de su casa”, L.S, 1, B), Completivas de infinitivo con diferentes sujetos (por ejemplo: “Una vez yo quería *venir con mamá corriendo* y me caí”, J.M.S., 1, B; “Sí, pero es con un gato y un ratón *que el gato lo quiere perseguir al ratón*”, F., 2, B), Subordinaciones complemento de preposición y de verbos modales (“[...] ella tuvo una gran idea para hacer *que el sapo venga* y pueda, y pueda tocarlo con su varita para, para po, para po: der emmmm para: para poder *transformarlo en gato*”, M. B. 1, B), algunos tipos de subordinaciones de carácter adverbial y

³ Los ejemplos que se introducen pertenecen al corpus de investigación y se han codificado indicando con mayúscula la inicial del niño y con numeración arábiga y letras el grupo al que pertenece (1: NSE Bajo, 2: NSE Medio; A: Entrevistas Semiestructuradas, B: Toma elicitada).

complejas estructuras de realce (BORZI, 2005) (o de carácter retórico), “entonces yo me quedé afuera *porque fue⁽ⁱ⁾ la ganadora* y fue, entre, en Nico, Joaquín y Fede y uno *que ganó* fue Nicolás y entonces se perdió y el último *que ganó* fue Fede, entonces el perdedor fue Joaquín” M. 2,A).

Por otro lado, existen dominios, especialmente los que atienen a las adecuaciones semánticas, de registro y de composición morfológica que, a los 5 años, se encuentran todavía en ciernes, así como la comprensión y producción de actos pragmáticos “complejos” (por ej. la ironía) (SAX & WESTON, 2007).

Al respecto, cabe señalar que en la actualidad se está priorizando la investigación sobre las características del lenguaje infantil a partir de las demandas por disciplinas aplicadas que impactan en la generación de propuestas de intervención. Algunas de estas cuestiones, por ejemplo, es la de reconocer cuáles son las formas que típicamente podrían esperarse a esta edad, cuáles son centrales, cuáles son periféricas, cómo la presencia (o ausencia) y las diferencias de frecuencia pueden impactar en el posterior desarrollo lingüístico, discursivo y cognitivo e incluso cómo la competencia en el manejo de estas formas puede dificultar el posterior desarrollo de las competencias vinculadas con el dominio de los diferentes registros requeridos por la escritura (MC KEAN, MENSAH, EADIE, BAVIN, BRETHERTON, CINI & REILLY, 2015).

Una de las cuestiones características y, también, críticas del lenguaje de los niños de 5 años es que utilizan con frecuencia y mayor precisión cláusulas complejas (coordinadas o subordinadas). El uso de un lenguaje sintácticamente complejo es evidencia de que los niños:

1. Establecen convencionalmente, en el sentido de usos lingüísticos comunitarios aceptados, relaciones lógicas, causales y temporales.
2. Poseen un desarrollo mayor, con respecto a los niños más pequeños, de capacidades cognitivas como la memoria (episódica, semántica y operativa) y la atención.
3. Han participado con frecuencia de interacciones que les han permitido internalizar la relación fonotáctica, sintáctica, semántica, discursiva, pragmática y cognitiva que subyace al uso de los diferentes recursos lingüísticos (SILVA, 2010a).
4. Se encuentran en un proceso de desarrollo de las capacidades cognitivas que involucran, entre otras habilidades, la posibilidad de atender a los estados mentales de sus contrapartes conversacionales. Esta capacidad se conoce como Teoría de la Mente y es parte del desarrollo neurocognitivo del lóbulo frontal, desarrollo que también involucra el desarrollo de la Función ejecutiva (SERRANO ORTIZ, 2013).

En otras palabras, el lenguaje de los niños de 5 años es un lenguaje plenamente articulado, complejo, en el que se manifiesta no solo el desarrollo lingüístico sino también el desarrollo de capacidades cognitivas y sociales que no solo dependen del desarrollo neurocognitivo, sino que se encuentran profundamente interrelacionadas con las oportunidades de interacción que se le han ofrecido y que los niños han podido capitalizar (TOMASELLO, 2003). Ante este panorama es dable indagar, especialmente en contextos en los que se produjeron notorios cambios sociales (por ej. por la masividad del acceso a soportes tecnológicos o la inclusión en el

sistema de educación formal), acerca de la incidencia de las diferencias sociales sobre el desarrollo lingüístico y cognitivo de los niños, en la medida que las diferencias sociales no son meras diferencias en término de montos de ingresos sino en acceso a bienes, conocimientos, prácticas y oportunidades tecno-culturales (SEABRA, 2009; SERRES, 2014) y que el indagar y precisar estos aspectos nos permitirá responder con precisión y en contemporaneidad a las demandas de algunas disciplinas aplicadas, por ejemplo aquellas que consideran el lenguaje infantil en el aspecto educativo o en el clínico.

¿Es posible deslindar el desarrollo de sintaxis de las condiciones pragmáticas y de las posibilidades cognitivas de los niños?

El proceso de desarrollo de la sintaxis infantil se ha descrito, principalmente, desde una perspectiva “adultocéntrica”, esto supone comprender cómo los niños adquieren un cierto nivel de madurez sintáctica, a partir de concebir la gramática infantil como incompleta o falente (STROMSWOLD, 1996; SILVA, 2008, 2010b). Desde esta concepción la madurez sintáctica se ha entendido como una capacidad que permite a las personas producir unidades sintácticas complejas y se ha operacionalizado como un índice complejo en el que una de las características es mensurar la posibilidad de vincular hipotácticamente diferentes cláusulas. El estudio pionero y rector fue el de Hunt (1965; 1970) que estudió la complejidad sintáctica (*Index of Syntactic Complexity, SCI*) en textos escritos infantiles.

Resultados de trabajos en esta línea indican que la madurez sintáctica se desarrolla con la edad y esto correlaciona con ciertos

fenómenos observables como: el incremento de complejidad de la Unidad Terminal (UT), el incremento de la Extensión Media del Enunciado (EMUT) (*Media Lenght Utterance - MLU*), el uso de una variedad más amplia de formas verbales (tanto en variedad de conjugación temporal como aspectual) y una disminución de la coordinación frente al aumento de la subordinación, etc. (HUNT, 1965; 1970; O'DONNELL, 1974; LOBAN, 1976, HERRERA LIMA, 1991; OLLOQUI DE MONTENEGRO, 1991; VELIZ, 1988; 1999 y KLECAN-AKER & HEDRICK, 1985).

En cuanto a las diferencias entre niveles socioeconómicos los resultados presentan evidencia discrepante. Por un lado algunos estudios reportan que las diferencias no resultan significativas (SILVA, 2008; 2010a) en tanto otros señalan que los relatos de jóvenes o niños de estratos sociales bajos presentan diferencias significativas en índices que mensuran la longitud y complejidad de las producciones (VASILYEVA, WATERFALL & HUTTENLUCHER, 2008) o que el nivel socioeconómico incide fuertemente en el desempeño lingüístico (ARAN FILIPETTI, 2012). Asimismo, existen otras investigaciones que reportan que el nivel de la madurez sintáctica no funciona como un índice de desempeño preciso y representativo del nivel de desempeño sintáctico, pues varía en función de género textual y la modalidad de la producción. En efecto se ha observado que, tanto niños como adultos, varían el nivel (o índice) de complejidad sintáctica en virtud del género (NIPPOLD, 2009, VÉLIZ, et al.,1991). Silva, Sánchez Abchi y Borzone (2010) han demostrado, por su parte, que el SCI es un índice muy deficiente al considerar las diferentes estrategias de subordinación que

los niños o adultos disponen, especialmente si se atiende a las diferentes estrategias que habilita la oralidad⁴.

El presente trabajo, en tanto procura caracterizar y comparar el desempeño lingüístico y pragmático de un mismo grupo poblacional, a partir del análisis de diferentes indicadores, para analizar estos índices en relación al uso de Crs., nos permitirá indagar la relación efectiva entre los supuestos teóricos reseñados.

Con este objetivo se presenta el análisis de 32 (treinta y dos) intercambios conversacionales de niños de 5 años con un adulto; se consideran las diferencias de Nivel Socioeconómico (NSE) en función de un grupo de indicadores de desempeño psicolingüístico y pragmático. Asimismo se realiza un análisis detallado de los usos, en ambos grupos, de Crs., considerando frecuencia de usos y diferentes tipos de Crs.

Metodología

a) Participantes

Se analiza en este estudio el desempeño comunicativo infantil de 32 niños y niñas cuya edad promedio es de 5,6 años (rango: 5,0 a 5,11) provenientes de familias de Nivel Socio económico Medio (NSE Medio) y Bajo (NSE Bajo) que residen en la ciudad de Buenos Aires y en el conurbano bonaerense, República Argentina. La distribución en grupos poblacionales según niveles socioeconómicos se ha realizado

⁴ La Entrevista Semiestructurada es una técnica de elicitación en la que, a partir de la interacción conversacional guiada entre un adulto y un niño, se promueve la producción de segmentos importantes de habla autónoma infantil, semejando situaciones de interacción efectivas y espontáneas entre un adulto (que no comparte presupuestos) y un niño.

atendiendo a las diferencias entre los establecimientos educativos a los que los niños asisten, a la ubicación geográfica de los mismos, a las características sanitarias de los entornos en el que los niños residen y al nivel educativo y tipo de ocupación de los padres. La distribución de la población respondió al criterio de partición por mitades, en función de variables poblacionales. De esta forma la muestra poblacional está compuesta por 8 niñas de NSE Medio, 8 niñas de NSE Bajo, 8 niños de NSE Medio y 8 niños de NSE Bajo.

b) Instrumentos

Las 32 (treinta y dos) interacciones analizadas se obtuvieron a partir de la implementación de dos (2) técnicas de elicitación: 16 (dieciséis) Entrevistas Semiestructuradas (SILVA, 2008; 2010b) y 16 (dieciséis) Tareas de Elicitación de relato (PLANA, 2012). La distribución de las tareas respondió al criterio de partición por mitades, en función de la variable poblacional, es decir, que la mitad del grupo de NSE bajo (8) y la mitad del grupo de NSE medio (8) participaron de las Entrevistas Semiestructuradas⁵ y la otra mitad de ambos grupos (8 niños en cada caso) de las Tareas de elicitación. Se seleccionaron tareas diferentes con objeto de compensar diferencias según instancia de elicitación.

⁵ En las Tomas elicidadas se solicitó a los niños que, a partir de un modelo provisto por el entrevistador, narraran alguna experiencia personal en la que se hubieran lastimado, que relataran cómo es una situación de almuerzo en sus vidas y que renarraran dos cuentos que hubieron escuchado previamente con la presentación de láminas.

c) Análisis

Los registros se han analizado atendiendo al cálculo de indicadores de desempeño psicolingüístico. Los indicadores psicolingüísticos considerados son los que otras investigaciones han reportado como índices que se encuentran en relación con el índice de complejidad sintáctica: Cantidad total de palabras de las intervenciones de los niños (Pals.), Cantidad de Turnos de intercambio (Tur int.), Cantidad total de Unidades terminales (UT), Extensión Media del Enunciado, en palabras (EMUT) (TORRES GONZALEZ, 1992; SILVA, 2015). También se ha considerado la frecuencia de uso de Crs. (Crs.), en virtud de que es la forma que investigaciones previas (SILVA, 2008; 2015) han señalado como estructura sintáctica que permite explorar la posibilidad de que el niño considere el estado de mente de su interlocutor. Las Crs. Consideradas son del tipo: “Crs. con que”, “Crs. Sin que” y Crs. viste X que” (SILVA, 2008; 2010a; 2015) Para el análisis de estos indicadores se han calculado estadísticos descriptivos (Medias, Medianas y diferencia entre Medias – ANOVA-) e inferenciales (correlaciones, Pearson).

Resultados y Discusión

En primera instancia consideraremos los valores que asumen los indicadores de desempeño comunicativo en virtud de las diferencias de NSE.

Tabla 1 - Medias de indicadores de desempeño psicolingüístico y de Uso de Crs.
según diferencias de NSE

Ítemes	NSE	Desempeño lingüístico del niño		
		Media (μ)	Desviación estándar (DE)	Relación de proporción entre μ y DE (%)
Cantidad total Palabras (Pals.)	Medio	694,38	361,40	52
	Bajo	645,25	302,42	46
	Total	669,81	328,74	49
Cantidad total Turnos de intercambio (Tur. Int.)	Medio	94,47	36,67	38
	Bajo	81,19	28,46	35
	Total	87,61	32,84	37
Cantidad total de unidades terminales (UT)	Medio	74,67	39,00	52
	Bajo	87,81	34,19	38
	Total	81,45	36,59	44,92
EMUT	Medio	9,36	5,24	55,98
	Bajo	7,91	3,39	42,85
	Total	8,75	4,40	50,20
Cantidad Total de Crs. (Crs.)	Medio	11,13	9,04	81,22
	Bajo	9,75	11,47	117,64
	Total	10,41	10,22	97,17

El análisis de los resultados presentados en Tabla 1 permite observar que, excepto, en UT los valores de las Medias del desempeño psicolingüístico de NSE Medio superan a los de NSE Bajo. No obstante estos resultados, al realizar el análisis de diferencias (ANOVA) no se reportan como significativas. Por otro lado se observa que la desviación estándar (DE) resulta proporcionalmente muy significativa, puesto que, en todos los indicadores, los valores de DE rondan entre el 38% y el 117%, siempre superiores al 20 %, proporción considerada demostrativa de que la muestra resulta homogénea.

En virtud de esta dispersión, consideraremos los valores de las Medianas respectivas.

Tabla 2 - Medianas de indicadores de desempeño psicolingüístico y de Uso de Crs.
según diferencias de NSE

NSE del niño entrevistado	Pals.	Tur. Int.	U T	EMUT	Crs.
Medio	683	92	63	8,31	7
Bajo	586,5	81	79,5	7,64	7,5
Total	625	87	75	8,18	7

Estos valores, excepto en el caso de uso de Crs., parecieran reproducir el patrón observado en Tabla 1: los valores de NSE Medio superan a los de NSE Bajo, excepto en UT. Es decir pareciera que la DE no afecta sobremanera el patrón reconocido.

En el caso de uso de Crs. se observa, por un lado, que la diferencia no resulta tan pronunciada como en el caso de Tabla 1 e, incluso, se revierte el patrón, pues los valores de NSE Bajo superan a los de NSE Medio. En este sentido si atendemos en Tabla 1 la relación proporcional entre los valores de DE y los de Medias, observamos que oscila entre un 35% (para el caso de Tur.int. de NSE Bajo) y un 55% (para EMUT de NSE Medio), en tanto que en el caso de las Crs. los valores de DE representan un 81,22% para NSE Media y un 117,64% para NSE Bajo. Es decir, pese a que los valores de DE en todos los indicadores son muy pronunciados solo en Crs. la conducta de algunos niños afecta severamente el patrón “normal” de desempeño.

En este sentido hallamos, en este indicador, en ambos grupos, niños que holgadamente superan el rango promedio en sus intercambios: en el grupo de NSE Medio 3 (tres) niños utilizan más de 20 Crs. y en el de NSE Bajo 2 (dos) niños utilizan más de 30 Crs.

Cabe señalar que los valores de EMUT observados para niños de 5 años en esta investigación son notablemente superiores a los reportados en otras investigaciones. Por ejemplo, Leadholm y Miller

(1992) hallan un EMUT de 5.49 (DE 0.97) y 6.76 (S.D. 0.66), cuando se consideran muestras conversacionales y 6.17 (S.D. 1.20) cuando se analizan narrativas; Silva (2008, 2010a) reporta 6.93. El incremento en EMUT es un índice del mayor grado de disponibilidad de ítems léxicos, por ende de locuacidad.

En lo que respecta a nuestro objetivo de observar si las diferencias socioeconómicas afectan la conducta sintáctica infantil, el hecho de que la Media y Mediana de EMUT de los niños de NSE Bajo resulte levemente inferior puede, en un primer acercamiento llevarnos a pensar que los enunciados de este grupo de niños presenta una organización lexicalmente menos densa que la observada en los niños de NSE Medio. En este mismo sentido podría interpretarse el hecho de que para UT los valores de Media y Mediana de NSE Bajo superan a los de NSE Medio; pues nos llevaría a pensar que existe una tendencia en NSE Bajo hacia los usos paratácticos en detrimento de los hipotácticos. No obstante esta observación no resulta coincidente con el hecho de que en los valores de la Mediana para uso de Crs., el desempeño de NSE Bajo aventaje al de NSE Medio.

Consideramos que los valores inferiores de EMUT de NSE Bajo pueden indicar, también, que este grupo de niños podría estar utilizando estrategias sintácticas de incrustación, procesos que permiten reducir la densidad léxica de los enunciados.

En este mismo sentido, en la Media de UT observamos que los niños de NSE Bajo presentan un valor superior a los de NSE Medio, aunque su Media en Tur. Int. es menor a los de NSE Medio. Este resultado significa que aunque, en comparación con los niños de NSE Medio, los niños de NSE Bajo no aprovecharon al máximo las

oportunidades de intercambio ofrecidas (Tur.int.) pudieron equiparar a los de NSE Medio en cantidad de Pals. y para ello utilizaron en sus turnos más UT.

En otras palabras, el análisis conjunto de los resultados de Tabla 1 y Tabla 2 permite describir la conducta comunicativa de ambos grupos en términos similares: ambos grupos de niños son locuaces, intervienen en casi todas las oportunidades de interacción que se les ofrecen y utilizan en sus intervenciones más palabras que las reportadas en otras investigaciones.

No obstante pareciera que la relación casuística entre mayor uso de Tur.int., mayor Cant. de Pals., menor uso de UT y aumento de complejidad sintáctica no refleja adecuadamente el desempeño comunicativo de los niños de NSE Bajo. En ese mismo sentido consideramos que estos resultados parecerían contradecir la hipótesis del déficit lingüístico asociado al desempeño de los estratos sociales desfavorecidos (WHITEMAN, BROWN & DEUTSCH, 1968).

En cuanto a los usos sintácticos nuestros resultados parecen coincidir con los de Balboa, Crespo Allende y Rivadeneira (2012) y Véliz et al. (1991) quienes observan, en algunos indicadores, mayores valores en los registros de los sujetos de NSE Bajo. Otro resultado semejante es la ausencia de diferencias significativas.

No obstante, cabe señalar que, para que la presente investigación resulte en un todo comparable con las citadas, se requiere de un estudio pormenorizado de las diferencias en los procesos de incrustación sintáctica. De comprobarse esta hipótesis estos datos se asemejarían a los obtenidos en Silva (2008; 2010a) y discutirían investigaciones que han señalado que los niños de NSE Bajo presentan índices menores de complejidad sintáctica que los niños de NSE Medio.

Por otro lado, el cálculo de correlaciones (Pearson, 2 tailed) no arroja correlaciones significativas entre las diferencias en NSE y los indicadores de desempeño considerados: para Pals. (F) -0.076 , $p: 0,68$; para Tur. Int. (F) $-0,205$, $p: 0,26$; para UT (F) 0.182 , $p: 0,32$; para EMUT (F) -0.198 , $p: 0,28$ y para Crs. (F) -0.034 , $p: 0,85$. Aunque es posible observar correlaciones significativas (al $0,05$) entre diferentes indicadores, a saber: entre Pals. y Tur. Int. (F) 0.62 , $p: 0,000$; entre Pals. y EMUT (F) 0.606 , $p: 0,000$; entre Pals. y Crs., (F) 0.358 , $p: 0,044$ y entre Tur. Int. y EMUT (F) 0.757 , $p: 0,000$. Estos análisis nos permiten concluir que los factores de desempeño lingüístico (Pals., EMUT y Crs.) y pragmático (Tur. Int.) parecieran estar más relacionados entre sí que con las diferencias socioeconómicas. Al respecto Perroud, Miilher y Brandão de Ávila (2006) comparando producciones narrativas orales y escritas de 30 niños (7 a 13 años) observan un patrón similar de correlaciones.

El panorama observado de relación entre indicadores de desempeño lingüístico, diferencias sociales y usos sintácticos complejos parece presentar una casuística más compleja y sutil que la especulada en estudios previos.

Con el objeto de comprobar si según los tipos de Crs. se observan diferencias según NSE evaluaremos los diferentes tipos de Crs. y su frecuencia de uso.

Tabla 3 - Medias de frecuencia absoluta de Crs. según diferencias de NSE

Tipo de Cr	NSE	μ	DE	Relación 'proporcional entre μ y DE (%)
Cantidad de cláusulas "con que"	Medio	8,27	6,68	80,77
	Bajo	7,4	7,03	95
	Total	7,83	6,75	86,20
Cantidad de cláusulas "sin que"	Medio	2,06	2,4	11,65
	Bajo	2,93	4,58	156,31
	Total	2,47	3,55	143,72
Cantidad de cláusulas "viste x que"	Medio	0,63	1,31	207,93
	Bajo	0,27	0,79	292,59
	Total	0,45	1,09	242,22

Los resultados de Tabla 3 nos permiten apreciar que, tanto en “Crs. con que” como en “Crs. viste X que” los usos de NSE Media aventajan notablemente a los de NSE Bajo; en el caso de las “Crs. sin que” aunque el valor de la μ de NSE Baja supera al de NSE Medio, la diferencia no resulta tan notoria como en el caso de los otros dos tipos. En cuanto a la jerarquía de frecuencia de usos observamos que en ambos NSE las “Crs. con que” son las de mayor frecuencia, luego las “Crs. sin que” y finalmente las “Crs. viste X que”, jerarquía de uso que es compartida por ambos NSE. Estos resultados están en línea con los obtenidos en Silva (2008, 2010a) y observaciones semejantes, en habla adulta.

Cabe señalar que, excepto, en el uso de “Crs. con que” los valores de DE resultan superiores a los valores de las Medias. Por otro lado el cálculo de diferencias (ANOVA) nos permite observar diferencias significativas solo en el caso de Crs. “viste X que” : (F) 0,07 df: 363266. Esta observación indica que esta variante sí pareciera ser característica de un grupo social, fuertemente ligada a usos comunitarios. Cabe señalar que tanto Silva (2008; 2010a) como Borzi (2005) consideran que este tipo de Cláusula posee una función pragmática relevante: indicar al interlocutor la relevancia de una información conocida, una

sobreespecificación. Es posible, entonces, que la presencia de este tipo de cláusula se encuentre fuertemente vinculada a rutinas pragmáticas distintivas de ciertos grupos sociales.

Por otro lado, en cuanto a las diferentes Crs. observadas podemos confirmar la presunción esbozada en Rojas Nieto (2009) y Silva (2010a) acerca de que, en español, la Cr. “con que” es una cláusula compleja de temprana gramaticalización. Es dable observar que en este corpus no se registró ninguna aparición del tipo de de “Cr. con que compartida” (SILVA, 2008; 2010a; 2010b). Silva (2010a) adjudica la emergencia de estas formas a un tipo particular de interacción entre adulto-niño en la que la Cr. forma parte de nichos colaborativos, secuencias interaccionales que promueven que los niños identifiquen y/o desambigüen menciones referenciales confusas. Aunque estas formas se observan en las Entrevistas Semiestructuradas de los niños de 7 años, es posible suponer que los niños de 5 años no pudieran resolver, con el uso de este tipo de Crs., ciertas condiciones pragmáticas de las interacciones.

Por otro lado estos resultados nos permiten afirmar que, a diferencia de lo que sostienen otras investigaciones las variantes menos normativas de Crs. (GILI GAYA, 1972), consideradas como estrategias primitivas homologan los desempeños de ambos NSE. Estos usos no son privativos de un sector social sino que son usos compartidos evolutivamente por los niños de 5 años (SILVA, 2010a).

No obstante, como observáramos con respecto a los usos totales de Crs. (ver Tabla 1) los valores de DE son notablemente superiores a las Medias en Cantidad de “Crs. sin que” y “Crs. viste X que” y para NSE Bajo en “Crs. con que” y cercano al valor de la μ en NSE Medio (ver

Tabla 3). Es decir, en cuanto al uso de Crs., ambos grupos sociales demuestran conductas que no pueden ser caracterizadas como homogéneas.

En efecto, si consideramos tanto el alto grado de dispersión que se observa (Tabla 1 y Tabla 3) como la correlación significativa entre indicadores de desempeño, Pals. y uso de Crs. nos llevan a pensar que, posiblemente en las diferencias en uso de Crs. incidan por un lado variables asociadas al desempeño cognitivo individual (capacidad y procesamiento en memoria episódica, semántica y /u operativa y capacidad y manejo de recursos atencionales) a diferencias asociadas a las restricciones en el entorno de tarea. Al respecto cabe señalar que en esta investigación se han evaluado desempeños en tareas diferentes: entrevistas semiestructuradas y elicitación de renarraciones y de un relato de experiencia personal modelado, situaciones que posiblemente generen condiciones diferenciales tanto para el desempeño como para la emergencia de Crs.

Conclusiones

El presente trabajo en tanto ha considerado la relación entre diferencias en indicadores de desempeño psicolingüístico con respecto al uso, más o menos frecuente, de Crs. nos ha permitido vislumbrar un aspecto de la compleja dinámica que rige el desarrollo sintáctico y comunicativo infantil. En cuanto a las diferencias sociales en el uso de los recursos sintáctico los resultados resultan concluyentes: no es posible afirmar la existencia de conductas lingüísticas que avalen la

hipótesis de la privación lingüística en los estratos económicamente desfavorecidos.

Al respecto podemos señalar que los resultados de este trabajo convalidan los resultados de la línea inaugurada por Labov (1972a), quien se opuso al concepto de "deprivación verbal" de los niveles sociales más desfavorecidos (WHITEMAN, BROWN & DEUTSCH, 1968). En efecto Labov (1972a; 1972b) al procurar explicar la variación lingüística entre sujetos de distintos estratos sociales que vivían en la ciudad de Nueva York, halló que aunque los individuos de estratos altos y medios utilizan más vocabulario y producen en general textos más extensos y lexicalmente más densos, desde una perspectiva sintáctica y semántica rigurosa estos discursos no son más complejos que los producidos por sus pares de estratos menos favorecidos, sino que difieren en el uso de "estrategias". En este sentido los resultados de Balboa Espinoza, Crespo Allende & Rivadeneira Valenzuela (2012) en discursos orales y de Véliz et. al. (1991) en textos escritos, avalan este hallazgo. Otro punto coincidente entre este trabajo y las mencionadas investigaciones es el hecho de que en ciertos indicadores de complejidad los discursos orales y textos escritos por los niños y adolescentes de estrato socioeconómico desfavorecido presentan valores superiores a los observados en producciones semejantes de sujetos de niveles socioeconómicos altos. Otra coincidencia resulta el hecho de que las diferencias reportadas entre los niveles socioeconómicos no resultan estadísticamente significativas.

Cabe señalar la relevancia de estos resultados a la luz de la naturaleza de los registros analizados (entrevistas y tomas elicítadas en formato conversacional), puesto que este tipo de registros nos permiten

acceder directa y analíticamente a la naturaleza multidimensional y compleja de las conductas lingüísticas, en tanto uso de un sistema simbólico con fines comunicativos (SILVA, 2012).

Por otro lado, aunque los resultados parecieran ofrecer una descripción clara acerca del desempeño sintáctico infantil, consideramos que estas observaciones deben interpretarse a la luz de los valores de las DE. Como reconociéramos al inicio del análisis, los importantes valores de las desviaciones estándar, en muchos de los índices consideradores, señalan la necesidad de expandir la muestra o normalizarla. En este sentido estimamos necesario realizar a posteriori un análisis de comunalidades para identificar cuáles son los factores que agrupan a la población y permiten establecer tendencias de desempeño. Asimismo consideramos que resta indagar cuán relacionado se encuentra la producción de ciertas formas subordinadas con índices de desempeño psicolingüístico: índices de complejidad sintáctica – por ejemplo el Índice de desarrollo de estructuras oracionales – *Developmental Sentence Structure Score* (MIYATA, MACWHINNEY, OTOMO ET AL., 2013) y morfológica, con la demanda de recursos a Memoria Operativa y a atención y cuánto incide en esta relación la frecuencia de nichos comunicativos que favorezcan la emergencia de diferentes formas sintácticas, por ejemplo las Crs.

Referencias

ARAN FILIPETTI, V. Estrato Socioeconómico y Habilidades Cognitivas en Niños Escolarizados: Variables Predictoras y Mediadoras. *Psykhé*, v. 21, n° 1, p. 3-20, 2012. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So718-22282012000100001&lng=en&tlng=en.

BALBOA ESPINOZA, C., CRESPO ALLENDE N. M. y M. RIVADENEIRA VALENZUELA. El desarrollo de la sintaxis en la adolescencia: posibles influencias de naturaleza social. *Literatura y Lingüística*, n.25, p. 145-168, 2012.

BIGELOW, K. M. Reliability of the Mean Length of Utterance Measure in Samples of Children's Language. *All Theses and Dissertations*: paper 3274, 2012. Disponível em:

http://scholarsarchive.byu.edu/do/search/?q=author_lname%3A%22Bigelow%22%20AND%20author_fname%3A%22Katherine%22&start=0&context=5485626&sort=date_desc.

BARTOLOMÉ RODRÍGUEZ, R. *La madurez sintáctica en español como lengua materna y como segunda lengua*. Tesis doctoral. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas- Instituto de la Lengua Española, 2009.

BORZI, C. ¿Cláusulas relativas o construcciones de realce? Información conocida y sobreespecificación. *Pragmalingüística*, n .13, p. 7-23, 2005.

GILI GAYA, E. *Estudios de lenguaje infantil*. Barcelona: Biblograf, 1972.

GONZÁLEZ TORRES, A. N. Madurez sintáctica en escolares no-universitarios de Tenerife: modificadores nominales. *Contribuciones al estudio de la Lingüística Hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*. Tenerife: Montesinos, p. 359-369, 1997.

HERRERA LIMA, M.E. Madurez sintáctica en escolares de ciudad de México. Análisis preliminar. *La enseñanza del español como lengua materna*. Ed. H. López Morales. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, p. 155-170, 1991.

HUNT, K.W. *Grammatical structures written at three grade levels. Research Report 3*. Urbana (Ill): NCTE, 1965.

_____. Recent measures in syntactic development. Lester, M. *Readings in applied transformational grammar*. New York : Holt, Rinehart and Wiston, p. 179-192, 1970.

KLECAN-AKER, J.S. & D.L. HEDRICK. A Study of the Syntactic Language Skills of Normal School-Age Children. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools* 16, p. 187-198, 1985.

LABOV, W. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: Univ. de Pensylvania, 1972a.

_____. Academic ignorance and black intelligence. *The Atlantic online*, 1972b. Disponível em: <https://www.theatlantic.com/past/docs/issues/95sep/ets/labov.htm>

LEADHOLM, B & MILLER, J. *Language Sample Analysis: The Wisconsin guide*. Milwaukee: Wisconsin Department of Instruction, 1992.

LOBAN, W. *Language Development: Kindergarten through grade Twelve (Research Project nº 18)*. Urbana, Illinois: National Council of Teachers of English, 1976.

MC KEAN, C.; MENSAH, F.; EADIE, P.; BAVIN, R.; BRETHERTON, L.; CINI, E. & REILLY, S. Levers for Language Growth: Characteristics and Predictors of Language Trajectories between 4 and 7 Years. *PLoS ONE*, v.10, n. 8: e0134251 Disponível em: <http://www.plosone.org/article/fetchObject.action?uri=info:doi/10.1371/journal.pone.0134251&representation=PDF>

- MIYATA, S.; MACWHINNEY, B.; OTOMO, K.; SIRAI, H.; OSHIMA-TAKANE, Y. HIRAKAWA, M.; SHIRAI, A.; SUGIURA, M. & ITOH, K. Developmental Sentence Scoring for Japanese (DSSJ). *First Language*, v. 33 n.2, p.: 200-216. doi:10.1177/0142723713479436. Disponível em: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4235793/pdf/nihms-603439.pdf>
- NIPPOLD, M. School-age children talk about chess: Does knowledge drive syntactic complexity? *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, n 52, p. 856-871, 2009.
- O'DONNELL, R.C. Syntactic differences between speech and writing. *American Speech*, n. 49, p. 102-110, 1994.
- OLLOQUI DE MONTENEGRO, L. La investigación de la madurez sintáctica y la enseñanza de la lengua materna. Em LOPEZ MORALES, H. (Ed.) *La enseñanza del español como lengua materna: actas del II Seminario Internacional sobre aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna*, p. 113-131. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- PERROUD MIILHER, L. & BRANDAO DE ÁVILA, C. Variáveis lingüísticas e de narrativas no distúrbio de linguagem oral e escrita. *Pro-fono: Revista de Actualizacao científica*, v. 18, n.1, p.177-188, 2006.
- PLANA, D. *Los niños en un mundo de eventos: representaciones mentales y relatos. Tesis inédita*. Córdoba: Univ. Nac. de Córdoba, 2012.
- ROJAS NIETO, C. 'Starting small': effects in the acquisition of early relative constructions in Spanish", ponencia presentada en *12th Rice university Symposium on Language: the Genesis of Syntactic complexity*, 2012. Disponível em: <http://www.ruf.rice.edu/~eivs/sympo/papers/Rojas.pdf>
- SAX, N. & E., WESTON. *Language Development Milestones*. Alberta: University of Alberta, 2005. Disponível em: www.rehabmed.ualberta.ca/spa/phonology/milestones.pdf.
- SEABRA, T. Desigualdades escolares e desigualdades sociais. *Sociología. Problemas e Práticas*, n 59, pp 75-106, 2009.
- SERRANO ORTIZ, J. *Desarrollo de Teoría de la mente, del lenguaje y de las funciones ejecutivas en niños de 4 a 12 años*. Tesis doctoral. Girona: Universidad de Girona, 2013.
- SERRES, M. *Pulgarcita*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- SILVA, M.L. Syntax Development: The Relevance of Realistic Methods. Em L.NAIDOO (Comp.) *An Etnography of Global Landscapes and Corridors*, p.189-209. Rijeka (Croacia): In tech Publishers, 2012.
- _____. *Desarrollo y gramaticalización de las Cláusulas relativas en el discurso infantil: aportes desde el enfoque cognitivo-prototípico*. Tesis doctoral. La Plata: Univ. Nac. de La Plata, 2008.
- _____. *Cláusulas relativas en el discurso infantil: cuestiones pendientes*. Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua, Ediciones Universidad Central, 2010a.

_____. El estudio de la sintaxis infantil a partir del diálogo con niños: Aportes metodológicos. *Interdisciplinaria*, vol. 2, n.27, p. 277-296, 2010b.

_____. Uso infantil de Cláusulas relativas: incidencia poblacionales, psicolingüísticas y pragmáticas. Un acercamiento a partir del análisis comparativo de casos. *RASAL Lingüística*, (en prensa).

SILVA, M.L., SANCHEZ ABCHI, V. & A.M. BORZONE. Subordinated Clauses Usage and assessment of syntactic maturity: a comparison of oral and written retellings in beginning writers. *Journal of Writing Research*, v. 2, n. 1, p. 47-64. Disponível em: <<http://dx.doi.org/10.17239/jowr-2010.02.01.2>>

STROMSWOLD, K. Analyzing Children's Spontaneous Speech. Mc Daniel, Dana, Cecile McKee y Helen Smith Cairns. *Methods for Assessing Children's Syntax*. Cambridge: MIT Press, 1996, p. 24-53.

TOMASELLO, M. *Constructing a Language: a Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Cambridge, Massachusetts: Harvard Univ. Press, 2003.

TORRES GONZÁLEZ, A. N. *Madurez sintáctica en estudiantes no universitarios de la zona metropolitana de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de la Laguna, 1992.

VASILYEVA, M., WATERFALL, H. & HUTTENLOCHER, J. Emergence of syntax: commonalities and differences across children. *Developmental Science*, n.11 v. 1, p.84-97, 2015.

VÉLIZ, M. Complejidad sintáctica. *Estudios Filológicos*, n. 34, p. 181-192, 1999.

_____. Evaluación de la madurez sintáctica en el discurso escrito. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, n.26, p. 105-141, 1988.

VÉLIZ, M.; MUÑOZ, G; ECHEVERÍA, M.; VALENCIA, A.; AVILA, E. & NUÑEZ, N. Evaluación de la Madurez Sintáctica en Estudiantes Chilenos de Cuarto Medio. *Estudios Filológicos*, n. 23, p. 71-82, 1991.

WHITEMAN, M., BROWN, B. & DEUTSCH, M.. Some effects of social class and race on children's language and intellectual abilities. Em BY-HAVBRICH, V. (Ed). *Studies in Deprivation*. NDEA National Institute for Advanced Study in Teaching Disadvantaged Youth. American Association of Colleges for Teacher Education, Washington., 1968 Disponível em: <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED026334.pdf>.

Recebido em 29/09/2015. Aprovado em 29/03/2016.